Carta de Miguel de Abreu de Lima desde Goa (India) en 1573 como embajador para la alianza con el Shah de Persia

Adara López López

Saray Heredia Ramírez

Pilar González García

Métodos y técnicas de investigación histórica
4º Licenciatura de Historia
19/04/2012

ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN Y FICHAS.....3

TRANSCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO.....4-7

Normas de transcripción utilizadas.....4

AGS Estado, legajo 487, (doc. 138).....5

Transcripción actualizada.....6

Detalles de la carta.....7

IMPERIOS DEL SIGLO XVI……..8-18

Monarquía Española.....8-10

Portugal.....10-13

Imperio Otomano.....14-15

Persia. Imperio Safávida.....15-17

Imperio Mogol.....17-18

PERSONAJES…….....19-24

Miguel de Abreu de Lima.....19-20

Don Joan de Borja y Castro (1533-1606).....20-22

D. António de Noronha (1510-1574).....22-24

Armenia.....24

Bagdad (Irak).....24

EMBAJADA DE MIGUEL DE ABREU EN PERSIA (1572-1576).....25-37

Hipótesis sobre el original de la copia de la carta……..36-37

ANEXO: AGS Estado, Legajo 487, doc. 138 (497-500).....38-41

BIBLIOGRAFÍA.....42-43

Descripción:

Resumen

En este trabajo hemos analizado la copia de la carta de Miguel de Abreu de Lima enviada desde Goa en 1573, encargado de entrevistarse con el Shah de Persia para proponerle que colaborara con la Liga Santa en su ofensiva contra el Turco tras la victoria de Lepanto, y así a la vez, recuperar algunos de sus territorios perdidos en manos de los turcos. La carta está dirigida al embajador de Felipe II en Lisboa, don Joan de Borja. Además, Miguel de Abreu nos informa de la situación de las fortalezas portuguesas de Diu y Damán en la India tras el ataque y conquista de reino de Cambay por parte del Rey Mogol, Akbar el Grande, y de su inmediata partida en enero hacia Ormuz, y después Persia para cumplir su misión.

Palabras clave

Diligencias, embajada, Goa, Ormuz, Persia, turcos.

Personajes

Miguel de Abreu de Lima, Don Joan Borja, Sebastián I de Portugal, Felipe II, virrey de Goa (Antonio de Noronha), Sofi (Tahmasp I), Akbar, Liga Santa, turcos, armenios.

Ficha técnica y cronológica:

- **Archivo:** AGS Estado, Legajo 487, doc. 138.
- **Localización y fecha:** Goa (India), 1573, 23 de diciembre.
- **Autor:** Miguel de Abreu de Lima a don Joan de Borja.
- **Tipo y estado:** Copia de correspondencia / Bueno.
- **Época y zona geográfica:** Moderna - Siglo XVI / Océano Índico.
- **Imágenes:** 497-500

INTRODUCCIÓN:

En el grupo formado por Saray Heredia Ramírez, Pilar González García y Adara López López nos hemos encargado de transcribir y analizar una la copia de carta del hidalgo portugués Miguel de Abreu de Lima a don Joan Borja, embajador de Felipe II en Lisboa, datada en diciembre de 1573 desde la colonia portuguesa de Goa en la India. Para su análisis, hemos querido estudiar primero a cada uno de los personajes y lugares mencionados en esta carta, las alianzas y rivalidades entre ellos; y así entender mejor la tarea que le había sido encomendada a Miguel de Abreu como embajador para la alianza con el Shah de Persia dentro de la política europea contra el Imperio Otomano a finales del siglo XVI.

La originalidad de nuestro trabajo radica en que la mayoría de las investigaciones sobre esta embajada se han basado en el contenido y la importancia de las cartas que llevó Miguel de Abreu al Shah de Persia, las instrucciones que le fueron dadas, la correspondencia entre los reyes y sus embajadores…; pero tras nuestro pequeño análisis hemos notado que ninguna de las investigaciones en castellano utilizaba como fuente una carta escrita por el propio Miguel de Abreu de Lima. Es por ello que esta carta nos ofrece de primera mano detalles su viaje que hasta el momento no se conocían. Estos detalles no son determinantes, pero la existencia de esta misiva abre la puerta al posible hallazgo de más correspondencia de Miguel de Abreu todavía sin estudiar, quizá en otros legajos, en otros archivos o incluso en crónicas extranjeras. Si se ha conservado una copia de su carta, ¿por qué no pudo escribir más y que además se conservaran en este u otros legajos/archivos todavía por estudiar?

A continuación, vamos a presentar la transcripción de la carta analizada, una breve estudio de la situación de cada imperio en el siglo XVI, una análisis de sus personajes, y por último, el contexto en el que se desarrolla la carta y su importancia en cuanto al envío de embajadas europeas a Oriente.

TRANSCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO:

NORMAS DE TRANSCRIPCIÓN UTILIZADAS

Documento 138 del legajo 487 del AGS:

De esta copia de la carta escrita por Miguel de Abreu de Lima a don Joan de Borja hemos realizado dos transcripciones: una en la que hemos transcripto tal cual, utilizando las normas de transcripción que detallamos a continuación, y una transcripción más actualizada.

Normas usadas en la primera transcripción:

1.- Hemos respetado su grafía original.

2.- Se ha regularizado la separación de palabras y el uso de mayúsculas y minúsculas.

3.- Se han escrito de forma desarrollada las abreviaturas.

4.- La omisión de la vocal *e* al principio de palabra se ha respetado.

5.- Se han mantenido la doble repetición de letras *ff* y *ss*.

6.- La utilización de *y* por *i*, *x* por *j*, *c* por *z* y *v* por *b* se ha respetado.

AGS Estado, legajo 487, (doc. 138).

Anverso y reverso:

(Cruz) Copia de la carta que Miguel / de Abreu de Lima scrivio a don / Joan de borja / en 23. de decim / bre 1573

Carta. Anverso:

(Cruz)
/[1]señor

/La carta de Vuestra Señoria Ilustrisima Magestad juntom con la del Rey católico y mas licencias/ me dieron este presente año de 73 en llegando a esta tierra procurase lue/ go con el Viso Rey me despachasse para la Persia como traya orden/[5] del Rey mi señor. y teniendo ya una gran parte deneg para mi/ ida al sofi sucedió que el gran Rey de los Moguores por nombre e/ quebar vino con poderoso exercito sobre el Reyno de cambaya/ ocupandolo todo sin hallar en el Resistencia alguna tan soberbio en/ tro que amenacava las fortalecas de Dio y Damao que el Rey/[10] mi señor posee en aquel Reyno, a cuyo socorro y encuentro de tan po/deroso enemigo fue necesario acudir el Viso Rey contodo el poder/ del stado, que fue causa conotros movimientos que también había en el/ strecho dela Persia de yo no poder entrar en el viaje que traya acargo/ por ser pasado todo el verano (que acaba en Abril y ha entrado en el/[15] Invierno que dura hasta septiembre no se navegan estas mares para/ ninguna parte , y para el strecho dela Persia no puede ser sino en di/ ciembre quedo aviado y de camino en henero con ayuda de dios sere en/ Ormuz que es en el strecho de la Persia, donde luego pasare al Sofi. y querra nuestro señor ayudarme para que con el effecto de la embajada suceda/ como lo desean los principes de la liga, que en verdad stimare en mas/[20] el buen suceso por su Magestad que dar servido a su gusto que la gloria y/ honra quede ay me puede quedar.

/Al Rey de Persia se le ofrece ocassion de poderse restituir en el imperio/ Baguadad, y en parte de las armenios que los turcos tienen ocupada que/

Carta. Reverso:

/parece que con el favor de la liga y duranca della se le promete buen sucesso/ dara nuestro señor el que fuere servido. yo pondre la diligencia e industria/ para que seassi.

/[25] Scrivo a su Magestad, la sustancia de la carta es la misma que la de Vuestra Señoria/ Ilustrisima Magestad a quien pido me mande en que le sirva en esta tierra por que lo/ hare con mucho gusto, y de Persia pudiendo ser escrivire a su Magestad/ por la via dela mar todo lo que pasare y fuere para escrivir guarde/ nuestro señor etc. de goa. 23 de deciembre 1573 años.

AGS Estado, legajo 487, (doc. 138).

Trascripción actualizada:

(Cruz) Copia de la carta que Miguel de Abreu de Lima escribió a don Joan de Borja el 23 de diciembre de 1573.

(Cruz)
Señor

La carta de Vuestra Señoría Ilustrísima Majestad con la del Rey Católico y más licencias se me dieron en este presente año de 1573. Llegando a esta tierra procuré luego que el virrey me despachase para Persia, como traía orden del Rey mi señor. Y teniendo ya una gran parte de este negocio para mi ida al Sofi, sucedió que el gran Rey de los Mogoles, por nombre Akbar, vino con poderoso ejército sobre el reino de Cambay ocupándolo todo sin hallar en él resistencia alguna. Tan soberbio entró que amenazaba las fortalezas de Diu y Damán que el rey mi señor posee en aquel reino, a cuyo socorro y encuentro de tan poderoso enemigo acudió el virrey con todo el poder del estado, que fue causa con otros movimientos que también había en el estrecho de la Persia. Yo no podía entrar en el viaje que traía a cargo por ser pasado todo el verano (que acaba en abril y ha entrado el invierno que durará hasta septiembre) y no se navegan estos mares para ninguna parte y para el estrecho de la Persia no puede ser. Si no en diciembre quedo aviado y de camino en enero con ayuda de Dios seré en Ormuz que está en el estrecho de Persia, donde luego pasaré al Sofi y querrá nuestro señor ayudarme para que con el efecto de la embajada suceda, como lo desean los príncipes de la Liga, que en verdad estimare en más el buen suceso por su Majestad quedar servido a su gusto que la gloria y la honra que de ahí me puede quedar.

Al rey de Persia se le ofrece ocasión de poderse restituir en el imperio, Bagdad y la parte de los armenios que los turcos tienen ocupada. Parece que con el favor de la Liga y durante ella se le promete buen suceso que dará nuestro señor el que fuere servido. Yo pondré la diligencia e industria para que sea así.

Escribo a su Majestad la sustancia de la carta, que es la misma que la de Vuestra Señoría Ilustrísima Majestad a quien pido me mande en que le sirva en esta tierra porque lo haré con mucho gusto, y de Persia pudiendo ser escribiré a su Majestad por la vía de la mar, todo lo que pasaré y fuere para escribir. Guarde nuestro señor, etc. De Goa. 23 de diciembre de 1573 años.

DETALLES DE LA CARTA:

Sabemos que algo que caracteriza al siglo XVI es la explosión de la comunicación epistolar, tomando a Felipe II como su mayor exponente por su obsesión escritora y archivística.

Estamos analizando la copia de una carta de Miguel de Abreu de Lima desde Goa, cuyo destinatario era Don Juan de Borja quien se encontraría en Lisboa como embajador de Felipe II en Portugal. Esta copia habría sido realizada por el propio destinatario para dejar constancia de ella en el archivo de la corte española, y es por ello por lo que ha llegado hasta nosotros. Al ser una copia, el escribano omite varios detalles como la rúbrica del que escribe la carta, Miguel de Abreu de Lima, y la despedida final en la que se abrevia con un etcétera, junto con la fecha al final: "Guarde nuestro señor, etc. De Goa. 23 de diciembre de 1573 años". Además, es posible que la carta original se conserve todavía en otro legajo u otro archivo, como analizaremos más adelante.

Por último, señalar que en épocas posteriores se añadirían en las dos partes los sellos que aparecen del Archivo General de Simancas y del número de legajo, E 487.

A continuación vamos conocer a los personajes y lugares que son mencionados en la carta, y que después pasaremos a comentar:

- *Miguel de Abreu de Lima*: hidalgo portugués a cargo de esta embajada al Shah.
- *Don Joan/Juan de Borja*: embajador de Felipe II en Lisboa.
- *Vuestra Señora Ilustrísima Majestad:* el rey Sebastián I de Portugal (1557-1578)
- *Rey Católico*: Felipe II de España (1527-1598).
- *VisoRey:* Virrey de Goa, Antonio de Noronha (1510-1571-1574). 24º gobernador de la India y 11º Virrey de la India.
- *Sofi:* Rey de Persia, Tahmasp I (1524-1576), de la dinastía Safávida/Sefévida.
- *Rey de los Moguores, Equebar*: rey de los Mogoles, Akbar el Grande (1542-1605).
- *Príncipes de la Liga:* Liga Santa de Pío V (1571-1573).
- *Turcos*: Imperio Otomano, con Selim II (1566-1574).
- *Armenios.*
- *Baguadad:* Bagdad (Irak), R*eyno de Cambaya:* Cambay/Khambhat, perteneciente al Sultanato de Gujarat hasta 1573, *Dio y Damao*: Diu y Damán, y *Ormuz.*

IMPERIOS DEL SIGLO XVI:

MONARQUÍA ESPAÑOLA

Después de la muerte de Carlos I, accedió al trono Felipe II (1527-1598), que fue rey de España desde el 15 de enero de 1556, de Nápoles y de Sicilia desde 1552, y de Portugal y el Algarve desde 1580. También fue rey de Inglaterra durante su matrimonio con María I, pero sólo duró 4 años.

Entre los años 1560- 1580, podemos destacar tres acontecimientos muy importantes en el reinado de Felipe II:

- La rebelión de las Alpujarras (1568).
- La creación de la Santa liga y la guerra contra los turcos en Lepanto (1571).
- La anexión de Portugal (1580).

La rebelión de las Alpujarras:

La rebelión estalló sangrienta en la víspera de navidad de 1568. Comenzó en la zona montañosa de la Alpujarra y fue descendiendo hacia el llano. Los sublevados eran de ordinario moriscos libres y no sometidos a señorío, y los líderes de la sublevación pertenecían a familias acomodadas y de gran predicamento social entre la población. La guerra puso en armas a más de 30000 moriscos, y frente a ellos, Felipe II tuvo que oponer un ejército bien organizado.

En diciembre de 1569, Don Juan de Austria, el hermanastro del rey, tomó la dirección de la guerra dirigiendo personalmente un ejército de unos 50000 hombres. La rebelión de los moriscos granadinos animó también a sus hermanos de los reinos de Valencia y Aragón. Corrió entonces, temiendo una rebelión general, un escalofrío de miedo por toda la península; también había preocupación en la corte y Felipe II lo manifestó varias veces a sus embajadas de Europa y especialmente a Roma.

La guerra de Granada, finalmente terminó cuando Juan de Austria, en febrero de 1570, acabó con la Galera, el último reducto que aún resistía tenazmente. Los moriscos granadinos serían expulsados de Granada y redistribuidos por tierras del interior de Castilla y de Andalucía.

La Santa Liga y Lepanto:

Mientras todo esto ocurría en el interior de la Península, el problema del Mediterráneo seguía sin resolverse. No puede ser casualidad que el mismo año que se

inició la deportación de los moriscos granadinos, fuera también el momento en que el propio monarca Felipe II firmara la Santa Liga contra el turco, con el apoyo de Pío V. Sin duda, el Rey Católico conocía muy bien el interés de Selim II y de Argel por la guerra de las Alpujarras.

En 1565, la Gran Puerta quiso demostrar su enorme fuerza naval atacando la isla de Malta defendida entonces únicamente por los caballeros de la orden. El valor estratégico de la isla era extraordinario, porque su control aseguraba el paso por los estrechos.

El asedio turco fue seguido con mucho interés por todas las monarquías de la cristiandad europea. El heroísmo de la Valette, el gran maestre de la orden, fue cantado ampliamente y el auxilio del virrey español de Sicilia llegó con el tiempo suficiente para que la tropa turca levantara el asedio y se retirara a Oriente.

Selim II tenía la idea de una cruzada panislámica contra los infieles cristianos, de hecho Selim formulaba, desde el otro lado, parecidos argumentos a los que enunciaba Felipe II desde éste. En realidad turcos y españoles habían constituido en dos imperios a uno y otro extremo del Mediterráneo.

La Guerra Santa había estallado de forma definitiva. Dragut, el rey de Argel, ocupó Túnez y atacó a los defensores españoles de la Goleta. Selim ayudó a los argelinos en ambas expediciones mientras preparaba su ofensiva contra los puntos estratégicos, costas e islas, que aseguraban el comercio Oriental con Occidente. El principal de todos estos enclaves era Chipre, y su caída fue determinante para que la Serenísima decidiese pasar a la acción bélica, buscando aliados entre las potencias cristianas.

Felipe II deseaba una liga defensiva a largo plazo que tuviese como objetivo impedir que la escuadra turca penetrase por Sicilia en el Mediterráneo occidental; sólo así tendría éxito sus proyectados golpes contra Argel y Túnez. Pio V trabajó para eliminar las diferencias entre las potencias católicas y prometió una ayuda económica para la formación de la Gran Flota. En 1571 se llegó a un acuerdo y la liga estaría constituida por Venecia, el Papa y la Monarquía Católica. Los tres habían formado una coalición para luchar contra el sultán y sus aliados, los corsarios del norte de África.

El encuentro entre turcos y cristianos tuvo lugar el 7 de octubre de 1571 en el golfo de Lepanto. Lepanto fue un triunfo importante para Felipe II, aunque también para Venecia y el Papado. Dos tercios de la flota imperial turca se hundieron en las aguas profundas del mar. Sin embargo allí en Lepanto no desapareció el poder de los turcos. Selim prometió recuperar la fuerza de sus naves y ya en 1573 se mostró fuete y poderoso

mientras que la Santa Liga se deshacía entre disputas internas. Venecia firmaba por separado la paz con Turquía.

En 1573, Don Juan de Austria se apoderó de Túnez pero un año después en 1574 los turcos volvieron a recuperarlo. Con esta victoria los turcos manifestaban que el Mediterráneo occidental, era todavía, mal que le pesara al rey de España un mar turco.

Desde 1576 Felipe II y Selim II comenzaron a reflexionar sobre los verdaderos intereses que afectaban a uno y otro imperio. A Felipe II le interesaba más la guerra contra los Países Bajos, y a Selim la presión de los persas. Más que paz entre ellos hubo treguas que negoció el embajador Margliani en 1580.

La anexión a Portugal:

El rey Don Sebastián de Portugal estaba obsesionado con la campaña en el norte de África, y además tenía como modelo a su tío Felipe II, que había tenido un gran éxito en Lepanto**.** Sin embargo, Sebastián murió en 1578 en la guerra de Marruecos, en la batalla de Alcazarquivir, y el viejo cardenal Don Henrique debió asumir la regencia, pero la sucesión al trono de Portugal se convirtió en un problema para la alta política internacional. La corona de Portugal tenía entonces muchos candidatos pero ninguna con tantas razones de sangre como el rey de España, tío difunto del monarca. Dos eran los pretendientes portugueses: la casa de Braganza y Don Antonio el prior de Crato. Finalmente, la nobleza portuguesa abogó por Felipe II y se convirtió en rey de Portugal y de todos sus territorios en 1580.

PORTUGAL

El reino de Portugal inició en el siglo XV su máxima expansión territorial a nivel mundial de la mano del Infante Enrique el Navegante y Juan II (1481-1495); consolidándose y sacando el máximo beneficio con Manuel I (1495-1521), Juan III (1521-1557) y Sebastián I (1557 – 1578), para llegar a perder el monopolio cuando Felipe II se convirtió también en rey de Portugal.

Un reino de tradición marítima, con carencias socioeconómicas y deseoso de desarrollar la actividad comercial que se lanzó a los mares navegando por el Atlántico y el Mediterráneo, para llegar primero a las costas norte (Ceuta-1415) y occidental de África, doblar el Cabo de Buena Esperanza con Bartolomé Díaz en 1488, establecer una serie de colonias en la costa oriental africana navegando entre ésta y Madagascar, llegar

a la India y al Golfo Pérsico, alcanzar y colonizar Brasil en las llamadas Indias Occidentales, e incluso establecer contactos y asentamientos en las islas del Índico, China y Japón. Construirá Portugal un imperio con presencia en cuatro continentes, cuya expansión estaría justificada por la evangelización de los territorios desconocidos, y la búsqueda del comercio de las especias.

Un imperio portugués de ciudades costeras y puertos que caracterizarían su extensión, poca homogenización y descentralización al ser controlado por muchos centros políticos relativamente autónomos: instituciones municipales y señoríos de tipo europeo, capitanías-donatarias, factorías, fortalezas, municipios, tratados de paz, instituciones de vasallaje, protectorados, redes de relaciones comerciales y la acción de los misioneros. Es por ello que era necesario asegurarse el control, dominio y seguridad de las rutas marítimas y de sus puertos; donde además era muy importante mantener una red de relaciones en las que el factor de la fidelidad personal se sobreponía al factor político jurídico que caracteriza las relaciones administrativas formales[1].

Brevemente, podemos señalar que esta expansión comenzó hacia el Sur con el descubrimiento de los archipiélagos de Madeira (1418) y de las Azores (1430), navegando entonces a lo largo de la costa de África, llegando en 1460 al Golfo de Guinea, a continuación, llegando a Angola, además de São Tomé e Príncipe, Cabo Verde, Ghana, Senegal, etc. En la costa africana occidental, la presencia portuguesa se basó principalmente en tratados de amistad y comercio con los jefes locales, la creación de fábricas y construcción de fortificaciones en puntos estratégicos para la extracción de oro, marfil y esclavos.

A finales del siglo XV y comienzos del XVI, Portugal tenía abiertos dos frentes de exploración. Hacia el Oeste, tras la llegada de los españoles a América en 1492, Portugal también reclamará su parte en el Tratado de Tordesillas de 1494, llegando a lo que sería Brasil. A partir de 1502, y gracias a Pedro Álvares Cabral, comienza la explotación de recursos naturales en los nuevos territorios, con la construcción de puertos en la costa brasilera, consolidando así su comercio atlántico. Los portugueses se habían comprometido con el Vaticano a evangelizar a los nativos, imponiendo en realidad un régimen esclavista, para las explotaciones de caña de azúcar, mandioca y

[1] Organización Administrativa y Comercial del Imperio Portugués, Universidad de Cádiz. http://ocw.uca.es/file.php/12/HISTORIA_DE_LA_EXPANSION_EUROPEA/PORTUGAL/LOS_PODERES_DEL_IMPERIO_PORTUGUES.pdf

tabaco. La producción azucarera cobró gran importancia a partir de mediados del siglo XVI, conservando su monopolio hasta el siglo XVII.

Mientras tanto, en su expansión hacia el Oriente, Portugal consiguió su verdadero objetivo: llegar a la India y monopolizar el comercio de especias. En 1488, Bartolomé Diaz navegó más allá del cabo de Buena Esperanza, abriendo el paso hacia el Océano Índico; mientras que durante el reinado de Manuel I, Vasco de Gama descubre la ruta marítima atlántica hacia la India en 1498, alcanzando primero Calicut y estableciendo los primeros puestos portugueses en la Costa de Malabar y en el Gujarat. También fueron ocupando enclaves estratégicos en la costa suroriental de África, con fortalezas como Mombasa, y Madagascar, porque por ellos pasaba la ruta hacia la India.

El establecimiento de los portugueses en el Oriente tuvo características diferentes porque surgió de la necesidad de conquistar bases territoriales (centros de comercio y de control de las vías marítimas), ya que la presencia portuguesa en el Índico sufrió, desde el principio, el ataque de los intereses económicos ya establecidos allí, además de los asaltos de piratas. Después de comenzar a establecerse en Calicut (Kozhikode-1498), Cochin (1500) y Cannanore (1501), siendo Francisco de Almeida el 1º virrey de *Estado da Índia* (1505-1509), después llegó Alfonso de Alburquerque (2º virrey de *Estado da Índia*, 1509-1515), quien conquistó Goa en 1510 al Sultanato de Bijapur, convirtiéndose en el centro administrativo desde donde propagar la cultura occidental y la actividad misionera cristiana, sirviendo de soporte a las armadas que Portugal enviaba periódicamente y la acción local de los virreyes, al ser su sede. Alfonso de Alburquerque también se encargó de asegurar para Portugal el monopolio de las rutas marítimas del Océano Índico y del golfo Pérsico, con las conquistas de Malaca en 1511 para controlar la ruta hacia China y de Ormuz, ciudad persa en la isla del mismo nombre, en 1515, tras un primer intento en 1508,

Muy importantes en este imperio portugués también fueron la fortaleza de Bassein (Baçaim) y Bombay, tomadas en 1534, junto con Diu y Damán (Damão), del Sultanato de Gujarat, adquiridas en 1535 y 1559, respectivamente. Diu fue finalmente cedida a los portugueses por el Sultán como recompensa por haberle ayudado a defenderla del emperador Mogol Humayun; y a Damán, el primer portugués que llegó fue Diogo-de-Melo por casualidad en 1523, cuando se dirigía a Ormuz quedando atrapado en una tormenta violenta y tuvieron que llegar a costa[2]. Después se convirtió

[2] Singh, K.S., Solanki, B.R., Sinha, N. K. y Pereira, J. F., *Daman and Diu*, People of India, Volume XIX, Anthropological Survey of India, 1994, Bombay, p. 3.

en una colonia portuguesa. Como nos señala Miguel Abreu de Lima en su carta, estas posesiones portuguesas fueron muy deseadas y continuamente atacadas y sitiadas por el Imperio Mogol.

Entre ambas ciudades se ubica el Golfo de Khambhat (Cambay), donde se encontraba el llamado reino de Cambay. El explorador portugués Duarte Barbosa que visitó el puerto en la primera mitad del XVI, la describe en su obra *Livro em que dá relação do que viu e ouviu no Oriente*[3]. Durante los siglos XIII y XIV había formado parte del Sultanato de Delhi, independizándose después una parte en el siglo XV para convertirse en Sultanato de Gujarat, con capital en Ahmedabad, y cuyos puertos más importantes eran Cambay y Bharuch. Sin embargo, tal y como nos informa Miguel de Abreu, Cambay fue tomada por Akbar, y los territorios del Sultanato de Gujarat pasaron a formar parte del Imperio Mogol en 1573, sin resistencia alguna. Pero parece que Diu y Damán, que pertenecieron al mismo Sultanato y en ese momento estaban en manos de los portugueses, consiguieron aguantar.

Los portugueses no sólo llegaron hasta la India, sino que sus descubrimientos y empresas fueron reforzadas con el establecimiento de tratados comerciales y relaciones diplomáticas en las costas del Índico y el Pacífico, con China y Japón.

A Juan III de Portugal le sucedió Sebastián I (1557 – 1578) siendo tan sólo un niño que necesitó de una regencia. Creció bajo la guía de los jesuitas, nunca pareció estar interesado en casarse ni concertar ningún tipo de compromiso, y una de sus mayores obsesiones era acabar con la expansión del Turco en el norte de África. Es por ello que se lanzó a la batalla en Marruecos, perdiendo la vida, la de sus tropas y convirtiendo en prisioneros a gran número de nobles portugueses en Alcazarquivir.

Al morir sin descendientes, Felipe II fue elegido rey de Portugal en 1580, y convirtió a este reino en parte de la grandeza del Imperio español, estando en su poder las Indias Orientales y Occidentales. Pero Portugal sufrió gravosos impuestos, reclutamiento de tropas y barcos para las guerras que mantenía con Holanda e Inglaterra. De esta forma, se descuidaron los territorios portugueses más allá de sus fronteras, y otras potencias europeas atacaron estas posesiones en el Oriente, sufriendo grandes reveses en el imperio y perdiendo el monopolio del comercio en el Índico.

[3]Lisboa: Agência Geral das Colónias, 1946

IMPERIO OTOMANO

El Imperio Otomano, también conocido como el imperio turco otomano, fue un estado multirracial gobernado por la dinastía Osmanlí. Comenzó siendo uno de los pequeños estados turcos que surgieron en Asia menor durante la decadencia del imperio Selyúcida, y poco a poco fueron controlando los demás estados bajo el reinado de Mehmed II (1451-1481).

La primera fase de la expansión otomana tuvo lugar bajo el gobierno de Osmán I, que ocupó los territorios del imperio bizantino, Bulgaria, y Serbia. La victoria de los otomanos en los Balcanes alertaron a la Europa Occidental sobre el peligro que este imperio representaba. El sitio que pusieron los otomanos a Constantinopla, fue arruinado por el mongol Tarmelán en 1401, pero el control mongol sobre los otomanos duró poco, y finalmente conquistaron Constantinopla en 1453.

Su máximo esplendor se encuentra en los siglos XVI y XVII, cuyos dominios se extendían ya por los tres continentes, controlando una gran parte del sudeste europeo, el Medio Oriente, y el norte de África limitando al oeste con Marruecos, al este con el mar Caspio y al sur con Sudán, Eritrea, Somalia y Arabia. El Imperio Otomano poseía 29 provincias y Moldavia, Transilvania y Valaquia eran estados vasallos. Durante el siglo XVI mantuvo guerras continuas contra Austria, Polonia y Persia por la expansión del territorio, siendo estas batallas victoriosas para el Imperio Otomano. En el siglo XVII estas luchas externas, pasaron de ser victorias y botín a convertirse en derrotas y pérdidas territoriales. Con Constantinopla como capital y el territorio que se había conquistado con Solimán el Magnífico, el Imperio Otomano era el sucesor islámico del imperio clásico.

Durante el siglo XVI, los tres reyes más importantes del Imperio Otomano fueron Selim I (1512-1520), como un estadista coherente, organizador y un extraordinario dirigente. Mandó eliminar a sus hermanos y primos tras la muerte de su padre. Quiso consolidar el Estado y su primera misión fue dirigirse al este a luchar contra los chiíes de Irán. Ganaron la campaña después de una larga batalla. La segunda expansión de Selim fue en 1516, esta vez contra los mamelucos de Egipto. Finalmente murió en 1520. Le sucedió su hijo Solimán el Magnífico (1520-1566). Éste siguió los

pasos de su padre y consolidó aún más la paz y la estabilidad interior. De esta manera el imperio Otomano alcanzará su máxima expansión geográfica que durará hasta 1683. Su sucesor fue Selim II (1566-1574) quien cometió el error de atacar la isla de Chipre y sufrió la primera derrota otomana en Europa en la batalla de Lepanto, en 1571. Al morir éste, su hijo Murad III (1574-1595) ocupó el trono dedicándose a los placeres de la vida y descuidando el Imperio.

PERSIA. Imperio Sefévida o Safávida.

Lo conocido en Occidente hasta 1935 como Persia, hoy en día Irán, es un estado de Oriente Medio (Asia) que limita con Pakistán y Afganistán por el este; Turkmenistán por el noreste, el Mar Caspio por el norte y Azerbaiyán y Armenia por el noroeste; Turquía e Irak por el oeste y finalmente con la costa del Golfo Pérsico y el Golfo de Omán por el sur.

En el siglo XVI, surge en las montañas de Azerbaiyán la fuerte dinastía turcomana Séfevida que logró reunificar los territorios iraníes iniciándose un nuevo periodo glorioso de Persia con capital en Ispahán. Esto fue posible gracias a la división del gran Imperio Mogol entre los hijos de Gengis Khan, que permitió la restauración de imperios que habían tenido su esplendor en el pasado.

La nueva dinastía Sefévida aseguraba descender de Alí, yerno de Mahoma, por lo tanto era considerada la única legítima por los doctores sufíes persas, lo que daba lugar a que su empresa fuese religiosa y política. Los musulmanes chiíes persas, que recogían muchos de los elementos de las antiguas religiones iraníes, se encontraban en permanente enfrentamiento con los suníes, ortodoxos, que eran dominantes en el Imperio otomano y entre los musulmanes de la India. La tradición descentralizadora chií agradará a las diferentes tribus turcomanas entre las cuales se fue extendiendo con facilidad

El creador de la nueva unidad persa, que había sido perdida en el siglo VII tras la conquista islámica, fue Ismail I, que en 1501 tomo el título de Rey de Reyes, el cuál consiguió la unión territorial pero también la religiosa obligando a la población suní a adoptar el chiísmo. El control del país se basó en un gobierno central poderoso con una triple base: militar, burocrática y religiosa.

El imperio persa tuvo que hacer frente a los pueblos fronterizos, que eran además potencias suníes como una constante amenaza: los uzbecos en el Este que frenarían su expansión hacia el Asia Central, pero fueron vencidos en 1510; y en el Oeste, sería el sultán otomano Selim I, preocupado por la expansión del chiísmo el que vencería a Ismail y frenaría su expansión, pudiendo sólo seguir su política expansionista hacia el Cáucaso Oriental.

Tahmasp I (1524-1576), sucesor del primer Shah Sefévida, hubo de enfrentarse a numerosos problemas internos que agravaron la difícil situación en política exterior. La autoridad del Shah dependía del ejército, a los cuales se les recompensaba por sus servicios militares prestados con tierras, con lo que llevó a que tendieran a convertirse en feudos hereditarios, creando así dificultades para mantener el territorio unido. En los años siguientes las luchas internas de la familia real harán que la defensa ante los enemigos exteriores sea dificultosa. Y serán los turcos otomanos los que consigan dominar Georgia y el mar Caspio, controlando así las rutas de la seda, cuyo acceso por el Norte las había cortado Iván el Terrible con la ocupación de Astrakán. Además, se les arrebataron Bagdad en 1534 y Basora en 1546, de forma que el tratado de Amasía de 1555 ratificaba las conquistas otomanas, quedándose Irak, pero conservando los persas Azerbaiyán.

Será Abbas I el Grande (1587-1629) en su reinado el que marque la gloria Sefévida, imponiéndose al peligro de los otomanos, uzbecos y al Gran Mogol, recuperando territorios perdidos ante los otomanos. En 1622 consiguió Kandahar del Gran Mogol y Ormuz de Portugal.

La tranquilidad interior y la tolerancia religiosa favorecieron el desarrollo económico del Imperio Persa, llevando a realizar grandes obras públicas, que facilitaron el comercio de la ruta de la seda**.** En un principio, eran mercaderes egipcios los encargados de comunicar la costa de Malabar y la africana oriental con el Mediterráneo a través del Mar Rojo y con Persia, Turquía y Armenia a través de Ormuz. Está ruta fue modificada con la llegada de los portugueses y serán ellos los encargados de comunicar todos estos mercados, así como el mercado de las islas de las Especias y a través de ellas China.

Persia era una encrucijada y para los militares una plaza fuerte. El que tuviese algún interés con relación a Oriente o Extremo Oriente, de tipo material o espiritual, debía enviar un observador a Persia a la corte de Ispahán, pues los sahas eran favorables y muy tolerantes con los europeos y su situación en Oriente era inmejorable.

IMPERIO MOGOL

El control político ejercido por dinastías musulmanas en una gran parte de la India, así como la herencia que representaban tres siglos de cultura y religión islámica, hicieron posible la fundación de un nuevo imperio en el siglo XVI. Este imperio fue obra de una dinastía turca que realizó sus primeras conquistas indias bajo el mando de Babur, el gobernante de Kabul, en 1526.

Babur era descendiente directo del gran emperador turco-mongol Tamerlán. En 1526 derrotó a Ibrahim Lodi, sultán de Delhi. Poco después cayeron Delhi y Agra (que se había convertido en capital del sultanato) y Babur asumió en la gran mezquita de Delhi el título del emperador del Indostán. Cuando Babur murió, en 1530, su imperio estaba formado por Afganistán, Panjab y la llanura gangética hasta las fronteras de Bengala. Su sucesor Humayun perdió en muy pocos años una gran parte de su herencia, además, su hermano Kamran se apoderó de Afganistán y Sher Shah, gobernador afgano, tomó los territorios indios.

Sher Shah reinó desde 1540 hasta 1545, siendo este período uno de los más importantes de la historia india, ya que se realizó un gran esfuerzo para centralizar el poder, lo que sirvió de base en muchas zonas para los posteriores éxitos de los mogoles. Sher Shah sometió a los jefes afganos que se habían hecho autónomos en los reinados de los últimos sultanes de Delhi y fue soberano de toda la India septentrional.

Humayun, hijo de Babur que había sido expulsado de la India por Sher Shah, organizó a un pequeño ejército en 1555 para reconquistar el trono. Humayun consiguió el apoyo suficiente para capturar Delhi y Agra pero fue asesinado en 1556. Su hijo Akbar, que tenía entonces 13 años, fue proclamado emperador, pero el título tenía poco significado, puesto que la mayoría de los jefes no le reconocían como soberano. Su regente fue Bairam Khan, y a la caía de éste se hicieron con el control los familiares de Akbar por vía materna y finalmente, a la edad de 20 años se convirtió en el gran Mogol.

El reinado de Akbar fue una de las épocas más significativas de la historia de la India. En el momento en que Akbar se hizo con el control de la administración, su reino, con capital en Agra, comprendía el Panjab, la llanura gangética hasta Allahabad y unas

zonas en la India central alrededor de Gwalior y Ajmer. Así se fue haciendo con Rajastán (1570), Gujarat (1573), Bihar y Bengala (1576), Afganistán, Cachemira (1586), Sind (1591), Orissa (1592), Beluchistán (1595), Berar (1596), Ahmadnagar (1600) y Khandesh (1601). Bengala estaba gobernada por una dinastía afgana, los rajput controlaban la mayor parte de rajputana, Malwa y Gujarat eran estados musulmanes, al igual que los cinco sultanatos del Deccán; mientras que Portugal llevaba medio siglo establecido en su base de Goa. Por tanto, en términos de poder el estado de Akbar era uno más entre todos los que componía la India.

Parece que desde los primeros momentos Akbar estaba determinado a construir un reino poderoso, con una administración centralizada, que pudiera ejercer el control sobre los estados circundantes. La visión imperial de Akbar de un reino que se extendiese, desde Asia central hasta el sur de la India, sujeto a un emperador capaz de controlarlo totalmente, era análoga a la del antiguo ideal del *cakravartin*, el gobernante del mundo.

Su política de expansión territorial significó una guerra casi continua con los reinos vecinos, además su comercio se vio afectado por el control de los mares por parte de los portugueses, algunos puertos como Cambay eran puntos de distribución de los productos indios enviados hacia Goa y hacia otros puertos portugueses para ser embarcados. Los productos principales de este comercio de exportación eran la seda y el algodón, textiles, joyería y drogas.

Finalmente, Akbar murió en 1605, legando a su hijo un imperio que se extendía desde Kabul hasta el río Godavari y desde las costas de Gujarat hasta el Brahmaputra. Para Sellier, este imperio de caracterizaba por ser un estado musulmán de cultura persa (Sellier 1993, 32).

PERSONAJES:

Miguel de Abreu de Lima

Hidalgo portugués que había vivido muchos años en la India, elegido por el rey Sebastián I de Portugal como embajador para llevar una serie de cartas al Shah de Persia, Tahmasp I, de parte de los príncipes de la Santa Liga quienes le invitaban a unirse a su lucha contra el Turco, tras la victoria cristiana en la batalla de Lepanto de 1571. No tenemos mucha más información sobre su vida anterior, y tan sólo algunos detalles de lo que ocurrió durante su embajada, que ser resultó un fracaso, pues el Shah no llegará a ningún acuerdo con la Santa Liga en ningún momento. Seguramente que partió de Lisboa el 18 de marzo de 1572 en el viaje anual que se realizaba de Portugal a la India, la llamada *Carreira da Índia,* cuyo destino era Goa, donde el virrey portugués, Antonio de Noronha, le daría todas las facilidades para proseguir su viaje a Ormuz y de allí a la corte de Persia, Qazvin.

En la carta que estamos analizando, Miguel de Abreu nos cuenta por sí mismo que se encontraba en Goa en diciembre de 1573, con toda la documentación que le habían encargado repartir y esperando a embarcar hacia Ormuz en enero, pero que el virrey se encontraba algo ocupado tratando de defender las colonias portuguesas de Diu y Damán de los ataques de Akbar, tras la conquista del reino de Cambay. A partir de aquí ya no tenemos ninguna noticia de su puño y letra.

Sin embargo, sí que existen varias posibles pistas sobre lo que ocurrió en Persia con Miguel de Abreu. En líneas generales, pues analizaremos este tema posteriormente, Carlos Alonso (1983) nos señala que existe un fragmento de un despacho de noviembre de 1576 en el que el Colector apostólico en Portugal comunicaba al cardenal de Como, secretario de Estado de Gregorio XIII, que el mes anterior había regresado de la India un tal Horacio de Milán que en Qazvin se había encontrado con un joyero romano llamado Mario Greco, que había sido mandado a Persia en febrero de 1574 con credenciales para el Shah e iba en compañía de un embajador portugués mandado por el virrey de la India. Tanto Alonso (1983, 228) como García Hernán (2010, 225) sospechaban que el embajador que se nombra en este documento sería Miguel de Abreu de Lima, siendo Mario Greco un enviado por el papa Gregorio XIII y Felipe II con el fin de conocer el resultado de las negociaciones iniciadas durante el pontificado de Pío V.

Por otro lado, García Hernán (2010) y Gil Fernández (2006) publicaron la declaración de un portugués llamado Francisco de Barros (AGS E. 1517. 12-XII-1575), o Juan de Barros y su compañero de viaje, Domingo Espinta, (AGS E. 1514, f221), como un testimonio más fiable de lo que ocurrió con Miguel de Abreu: habría conseguido llegar a Qazvin a principios de 1575 tras tres años de viaje. Fue recibido cordialmente por el Shah Tahmasp y escuchada su embajada, pero el Shah alegó que su reino tenía una paz firmada con el Turco hacía 20 años, y no volvió a hablarle más dejando a su sobrino a cargo. A este sobrino no le parecieron suficientes los presentes traídos al Sofí, y pidieron a Miguel de Abreu que pagara la diferencia. Como éste no tenía tal cantidad de dinero y se tuvo que pedir prestado a los cristianos armenios a los cuales les sería devuelto su dinero cuando volvieran a Ormuz. Además, Miguel de Abreu y sus hombres fueron apresados y acusados de haber entrado en la mezquita de Ormuz y quemado los libros que contenía, porque supuestamente los persas habían quebrado la cruz de la iglesia que los portugueses querían hacer en la ciudad.

Algunos cronistas safávidas como Hasan Beg Rumlu corroboran el castigo por el ataque a la mezquita, y otros como Iskandar Beg Monshi añade que se le impidió salir de la corte hasta después de la muerte del Shah Tahmasp y el ascenso de su sucesor, el shah Ismail II en 1576, por el ataque a la mezquita.

No teniendo muy claro si al final Miguel de Abreu fue ejecutado al ser arrestado por el shah Tahmasp, o liberado cuando éste murió en 1576, tan sólo volvemos a encontrar su nombre en el *Registo da Casa da Índia*, sin saber si realmente es la misma persona, como capitán de la Fortaleza de São Sebastião de Baçaim/Vasai (India) de 1580[4] a 1585[5].

Don Joan de Borja y Castro (1533-1606)

Noble, militar y diplomático español, nombrado embajador de Felipe II en Lisboa de 1569 a 1575. Nació en 1533 en la Villa Bellpuig (Cataluña), siendo el tercer hijo de Francisco de Borja y Leonor de Castro, duques de Gandía. Pasó su niñez entre el ambiente de la Corte Imperial de Carlos I, la Corte Virreinal de Barcelona y el

[4] *Registo da Casa da Índia*, ed. Luciano Ribeiro, 2 vols. (Lisbon: Agência Geral do Ultramar, 1954), vol. I, §919, pp. 214-215. En Matthee 2011, 245.
[5] Miguel de Abreu de Lima. Fortaleza de São Sebastião de Baçaim. http://www.worldstatesmen.org/India_goa-dep.html

Palacio Ducal de Gandía[6]; recibiendo una formación de sello jesuítico en la recién creada Universidad de Gandía, y preparándose para una carrera diplomática al servicio de los Reyes de España. También ingresó en la selectiva orden de Caballeros de Santiago en 1548, a la que pertenecía su padre. El 25 de enero de 1550 recibió de igual modo la encomienda de la Reina, y un año después prosiguió sus estudios de filosofía en la Universidad de Alcalá, sin desvincularse de su formación jesuítica.

En 1552, contrae matrimonio con Lorenza de Oñaz y Loyola y comienza su actividad pública, sirviendo primero a Felipe II defendiendo la región de Loyola y la costa de Guipúzcoa de un ataque de los luteranos franceses; y como diplomático en sentido estricto en 1568 cuando Felipe II le encarga, junto con otros caballeros, la guarda y entretenimiento del príncipe Don Carlos. Al mismo tiempo asume su puesto de embajador de Portugal. Fue enviado allí en sustitución de Don Hernando Carrillo para intermediar en la boda del rey Sebastián con Margarita de Valois (que no llegó a celebrarse) e intentar disuadir al rey portugués de acometer su proyectada expedición a África. Además, en Lisboa recibió Don Juan a su padre en 1571 quien llegó con el séquito del cardenal *alejandrino* Michele Bonelli, sobrino del papa Pío V y enviado por él mismo tras firmar la Santa Liga, con el fin de promover la alianza contra el Turco[7] y unir a la Cristiandad, siendo el jesuita Francisco de Borja una pieza clave.

Además, Juan de Borja fue un embajador muy útil y efectivo para Felipe II, encargándose él de informar al rey del tema de los breves del Papa Pío V a través de Portugal, llevados por Miguel de Abreu, mandando hacer las copias, e incluso teniendo que ir a buscar a Don Sebastián I a Almeirim para que autorizara el envío de las cartas de Felipe II y sus copias. Después de organizar todo y recibir todas las diligencias de su rey, los barcos portugueses con destino la India y el embajador encargado de la misión habían partido 12 horas antes. Entonces, Juan de Borja optó por dar uno de los cuatro duplicados a una carabela que iba a salir al día siguiente hacia el golfo de Guinea, y otros dos duplicados se entregaron en dos naves que viajaban a Brasil, pero hacían buen parte de la ruta que había iniciados las naves que se dirigían a la India; y finalmente, la cuarta copia se la quedó el embajador por si alguna de las naves que marchaban a la India tenían que regresar a puerto, con el fin de que esas cartas llegaran a su destino.

---

[6] Don Juan de Borja y de Castro: http://www.sologenealogia.com/gen/getperson.php?personID=I23451&tree=001

[7] BATLLORI, M. *La familia de los Borja*, Real Academia de Historia, 1999, Madrid, págs. 75-76.

Don Juan de Borja informaba a Felipe II de todo lo sucedido en su carta del 2 de abril de 1572[8] con la esperanza de que la documentación hubiera llegado a las manos de Miguel de Abreu. Felipe II le contestó[9]agradeciéndole sus diligencias por hacer todo lo posible para que las cartas llegaran, y que le mantuviera al corriente de ello (Alonso 1983; 227). Sabemos que llegaron a las manos de Miguel de Abreu. A final, dejará el cargo en 1575 a causa de la mala salud de su esposa, la cual moriría poco después.

En 1576 se casa por segunda vez con Francisca de Aragón-Barreto, y ese mismo año es nombrado por Felipe II embajador en Praga junto a Rodolfo II. Allí imprimirá su obra *Empresas Morales,* dedicada al Rey Católico para que se entretuviera en sus ratos de ocio con la emblemática, hablando de las buenas costumbres, vicios y virtudes, con un fin didáctico al expresar ideas de tipo moral, político y religioso.

Finalizada la legación en Praga, en 1581 Juan de Borja es nombrado mayordomo mayor de la emperatriz doña María de Austria, viuda, hermana de Felipe II y madre del emperador Rodolfo II. Además Felipe II creará para él, en 1596, el título de Conde de Mayalde. Con Felipe III su vida se verá de nuevo ligada a Portugal, al ocupar el cargo de Presidente del Consejo de Portugal, siendo también miembro del Consejo de Estado, y desde 1606, mayordomo así mismo de la reina Margarita de Austria, esposa de Felipe III. Éste también creó para Don Juan un el título portugués: Conde de Fíchalo/Ficalho.

Finalmente, murió el 3 de septiembre de 1606, a los 73 años de edad enfermo de gota, en un accidente tras recibir la visita del Duque de Lerma en el Monasterio de El Escorial y volver en silla a sus aposentos por su impedimento. "El que la llevaba se escurrió en las escaleras y cayó Don Juan descalabrándose la frente" y falleciendo[10].

D. António de Noronha (1510-1574)

Fue un militar portugués que ejerció de 24º gobernador y el 11º virrey de India entre 1571 y 1573, nombrado por el rey Sebastián I. Su padre era D. Martinho de Noronha y su madre Guiomar de Albuquerque, 5ª señora de Vila Verde dos Francos[11]. Algunas fuentes comentan que murió soltero y sin descendencia, mientras que otros historiadores señalan que se casó con D. Francisca de Noronha, hermana de Fernando Álvarez de

[8] AGS, leg.390, doc. 152, carta de D. Juan de Borja a Felipe II: Lisboa, 2 de abril de 1572.
[9] AGS, leg.390, doc. 145, carta de Felipe II a D. Juan de Borja: Aranjuez, 24 de abril de 1572.
[10] CABRERA DE CORDBOBA, L. *Relaciones de las cosas sucedidas en la corte de España, desde 1599 hasta 1614*, Imprenta de J.Martin Alegria, Madrid, 1857, p.287-288.
[11] D. António de Noronha: http://www.geneall.net/P/per_page.php?id=47091

Noronha, capitán general del Reino, y la unión dio lugar a tres hijos. Sin embargo, murieron antes de que lo hiciera él en Lisboa de una repentina enfermedad[12]. Comenzó a participar por primera vez en los asuntos de la India en la flota del virrey D. Pedro Mascarenhas en 1554, participando en la expedición de Ponda un año más tarde. Pero será durante reinado en la India del virrey D. Constantino cuando destacó, participando en la expedición a Ceilán y los asaltos a Surrat en 1560 y 1561; y con el virrey Antón de Noronha, en 1565, siendo el responsable de la defensa de Cannanore, cuyo el capitán, D. Palo de Noronha, quería huir.

Es entonces cuando regresa a Portugal y el Consejo Real lo recibe para nombrarle virrey de la India el 22 de enero de 1571, debido a su prestigio militar y la nobleza, partiendo de Lisboa el 17 de marzo de 1571. Sin embargo, su nombramiento se caracteriza porque se había establecido una división tripartita del Estado de la India, nombrando a dos gobernadores particulares más: D. Antonio de Noronha era virrey de la India y gobernador de las áreas comprendidas entre el Cabo Guardafui y el mar de Ceilán, con su capital en Goa; Francisco Barreto, sería gobernador de los dominios portugueses entre el Cabo de Buena Esperanza y Cabo de Guardafui, con su capital en Sofala; y Antonio Moniz Barreto gobernaba las zonas situadas entre el mar de Ceilán y China, con capital en Malaca.

Una de las primeras acciones que llevó a cabo será recibir el gobierno de manos D. Luís de Ataíde (1568-1571), quien antes de marcharse había conseguido obligar al gobernante de Bijapur levantar el sitio de Goa, tras una feroz batalla.

Ya durante 1572, algunas de las colonias portuguesas, incluida Goa de nuevo, estaban asediadas por algunos de los gobernantes asiáticos más cercanos como el sultán de Ahmadnagar, Hidalcão o el sultán de Achém. Noronha consiguió levantar esos sitios. Y ese mismo año, se fundó el convento de San Agustín en Goa saliendo de él misiones religiosas hacia diferentes partes de Asia.

Entre finales de 1572 y principios de 1573, el fuerte de Damán sufría la amenaza de asedio gobernante mogol Akbar, que había emprendido la conquista del sultanato de Gujarat. Sin embargo, a pesar de amenazarle con una poderosa armada, ordenada y mandada por el virrey portugués, esta no sería necesaria porque, poco después se firmó la paz con la Gran Mogol, gracias al embajador Antonio Cabral quien se reunió con Akbar en Surat.

---

[12] NORONHA, D. António de http://www.fcsh.unl.pt/cham/eve/content.php?printconceito=656

Sin embargo, casi más problemático va a resultar la cuestión del gobierno tripartito, pues D. Antonio Moniz Barreto seguía en Goa queriendo salir para Malaca sin antes recibir refuerzos. Éstos fueron negados por D. Antonio de Noronha con el pretexto de que precisaba de ellos en un contexto de guerra muy difícil. Por ello, Moniz Barreto escribió al rey Sebastián I para denunciar la situación, y a finales de 1573 el monarca ordenó la deposición de D. Antonio de Noronha, a través del arzobispo de Goa, D. Leo Gaspar Pereira. Será el propio Antonio Moniz Barreto, quien se convierta en gobernador de la India el 13 de diciembre 1573, pero no en virrey. De esta forma, las motivaciones de enriquecimiento de Antonio de Noronha como virrey de la India no se materializaron.

Armenia

Siempre ha sido un territorio anhelado estratégicamente, y a la vez, muy castigado, situada en el Cáucaso meridional, lo que actualmente la sitúa en una supuesta frontera imaginaria entre Europa y Asia. Durante el siglo XVI, las guerras entre los otomanos y los persas repartieron finalmente el territorio entre ambas potencias, además de devastarlo, mediante el tratado de Amasía de 1555. (Es por ello, que se le ofreció al Shah de Persia que si colaboraba con la Liga Santa contra el Turco, le ayudarían a recuperarla). En 1603, el Shah Abbas contraatacó y recuperó una parte de Armenia oriental, disfrutando posteriormente de una calma relativa (Sellier 1993, 106).

Bagdad (Irak)

En el siglo XVI la ciudad de Bagdad pertenecía al Imperio Persa Sefévida, pero en 1534 fue tomada por los turcos. Es por ello, que se le ofreció al Shah de Persia que si colaboraba con la Liga Santa contra el Turco, le ayudarían a recuperarla. Nunca llegó ese momento.

CONTEXTO Y EMBAJADA DE MIGUEL DE ABREU DE LIMA EN PERSIA (1572-1576)

Los intentos de establecimiento de contactos mediante el envío de embajadas y presentes entre el Occidente y el Oriente no eran nuevos en este siglo XVI que estamos analizando, sino que se intensificaron. Muchas de ellas no tuvieron éxito alguno, se quedaron en tentativas o no se llegó a ningún acuerdo, pero dejaron el rastro de sus preparativos y resultados en los diferentes archivos europeos y las crónicas orientales.

Todo se basa en que los persas y los europeos tenían un enemigo común, el Turco, y siempre vieron la posibilidad de formar una alianza muy beneficiosa para ambos. Curiosamente el hecho de que los persas no fueran cristianos no fue considerado como un obstáculo, pues tanto el Papa como los soberanos europeos tenían esperanzas de poder llevar el cristianismo a Persia. Los persas también pensaron que los europeos podrían debilitar al enemigo turco haciendo la guerra con el Imperio Otomano en sus fronteras. Ambos planes estaban dentro de una estrategia global.

Sin embargo, sabemos que los malentendidos, falta de información a tiempo real, el secretismo y el doble juego de buscar la alianza con unos en ciertos momentos, o pactar paces con otros; provocaron que en ningún momento se llegara a una asociación o pacto efectivo durante estos siglos. Estos son los problemas que también tendrá el protagonista de nuestro trabajo.

J.F. Cutillas Ferrer[13] nos hace un resumen muy preciso de algunas de las embajadas más importantes que se enviaron de un lado al otro. Nos informa de embajadas castellanas ya al comienzo del siglo XV con Pelayo de Sotomayor y Fernando de Palazuelos, cuya base es el relato de Ruy González de Clavijo sobre Persia, trayendo con ellos a un enviado del Imperio Timúrida, Hāŷŷī Muhammad al-Qādī (Cutillas Ferrer 2004, p. 340). Aunque en realidad parece que los portugueses fueron los verdaderos artífices de la pervivencia de esos contactos y de las primeras relaciones con la Persia Safávida recién fundado, al conseguir hacerse con la isla de Ormuz, tras adquirirla de mano del Shah Ismail al obligar al rey de Ormuz, antes vasallo del rey de Persia, a depender de Portugal como parte de un pacto de colaboración que ayudó a los

[13] CUTILLAS FERRER, J.F. El siglo XVI y el comienzo de las relaciones diplomáticas con Persia: Carlos V y Šāh Ismā'īl, en M. ª Jesús Rubiera Mata, *Carlos V. Los moriscos y el Islam*, Congreso Internacional, Alicante 20-25 de noviembre de 2000], Alicante, 2004, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, p. 339-346.

persas a recuperar tierras que les habían sido arrebatadas por los otomanos (Cutillas Ferrer 2004, p. 341).

Sin embargo, al Shah Ismail no le bastaban las alianzas con los portugueses, e intentó entablar relaciones con el emperador Carlos V y con Luis II de Hungría, y viceversa, con el propósito de crear una alianza contra los turcos. Las comunicaciones de la década de 1520 fallaron, pues la carta enviada por el Shah Ismail a Carlos V, escrita en la latín, en la que aquél le expresa su preocupación por las luchas entre los estados europeos y la necesidad de crear un frente para atacar al enemigo común, no llegó a manos de Carlos V sino tras cinco años después de la muerte del Shah (Cutillas Ferrer 2004, 342). Pero su sucesor, Tahmasp I, también le envió una carta años después en la que le expresaba su esperanza de que se unieran ambos ejércitos para vencer a los otomanos (García Hernán 2010, 214).

Sabemos que las relaciones no hicieron nada más que empezar con este intento, como lo demuestra uno de los trabajos publicados en www.archivodelafrontera.com, sobre las instrucciones que Felipe II le dio al padre Gylley, prior de Inglaterra, entre los años 1559 y 1561, para su viaje a Persia, donde trataría de establecer una alianza con el Shah contra el Truco[14]. También tenemos el ejemplo que publica Luis Gil sobre el intento de embajada de parte Maximiliano II de Habsburgo y Felipe II enviando a Jacobo de Draperiis en la década de 1560, llegando tarde las cartas a Lisboa para su viaje a la India (Gil Fdez. 2006, 59). Este mismo trabajo presenta la misión de Miguel de Abreu de Lima y un Felipe II que no cejó en su empeño de mantener unas relaciones cordiales con Persia hasta los últimos días de su reinado (Gil Fdez. 2006, 78).; o el trabajo de Nazanin Mehrad sobre la primera embajada que envió el Shah Abbas el Grande a la corte de Felipe III, impulsada por la insistente visita a Persia de los hermanos Sherley en 1598, tras una serie de tentativas por ambas partes, y como ésta finalmente acabó sin cumplir su objetivo inicial[15]. El Papado, Venecia, Portugal, España…querían establecer relaciones con Persia, y ya en el XVII entrarían también en este juego de contactos los ingleses y rusos para crear nuevas vías comerciales con Persia y reinos más orientales.

[14] Ver en Celia Picado Grande y Arturo Sánchez Sanz (2009). *Instrucción para establecer una alianza entreFelipe II y el Shah de Persia*, Colección Galeatus, www.archivodelafrontera.com.
[15] Ver más en Nazanin Mehrad. Relaciones Diplomáticas entre la Persia safávida y la España de Felipe III: el caso de la primera embajada, *Librosdelacorte.es*, nº 4, año 4 invierno-primavera 2012, p. 22- 47.

Cutillas también señala que no sólo existieron estos intentos de alianza contra el Turco, además de las correspondientes batallas y pactos entre persas y otomanos; sino que los turcos también crearon sus alianzas con los franceses durante la primera mitad del siglo XVI, en un intento parecido por crear un frente contra el enemigo común, Carlos V, obteniendo los franceses a cambio mejores relaciones comerciales con Turquía (Cutillas Ferrer 2004, 343) y unas capitulaciones en 1569. Y no sólo con Francia, sino que también había embajadas hindúes en el Imperio Otomano contra la presencia de los portugueses en la India en el entorno comercial de las especias en el Índico.

Vamos ahora a analizar cómo funcionaban este tipo de embajadas europeas a Persia y lo que singulariza a la que le fue encargada a Miguel de Abreu de Lima en 1572.

Sabemos que en octubre de 1571 se produjo la victoria cristiana por parte de la Liga Santa sobre el Turco en la batalla de Lepanto, y un hecho tal magnitud debía ser comunicado a todo el mundo. Se mandaron cartas a todos los príncipes cristianos europeos de aquel tiempo para que supieran de tal hazaña, y se pensó que con tal victoria quizá se hallaban ante la ocasión perfecta de solicitar ayuda a los príncipes no cristianos cuyos reinos limitaban con el Imperio Otomano para lanzar un ataque en conjunto, y por qué no, vencerlo definitivamente. Un colaboración con la recién creada Santa Liga, fueran cristianos o no, pero en la que no se tenía en cuenta la idea de pedir ayuda a luteranos y calvinistas.

Luis Fernández Gil señala que sería iniciativa del rey Sebastián I notificarle al Shah la derrota del Turco y la excelente oportunidad que se ofrecía para atacarle simultáneamente por Asia y por Europa (Gil Fdez. 2006, 61), mientras que C. Alonso apunta que sería idea del papa Pío V (1566-1572) el enviar las invitaciones para que entraran en la Santa Liga (originalmente formada por la Santa Sede, Venecia y España) a Portugal, al rey de Etiopía, a los soberanos de Arabia Feliz y de Arabia confinante con Siria, y al rey de Persia (Alonso 1983, 215). Todo ello por influencia de un sacerdote portugués jesuita que había residido mucho tiempo en Oriente como espía e informante en El Cairo, y se llamaba Matías Furtado Bicudo (Alonso 1983, 216), quien además le aconsejaba “no hacer uso de su persona en forma privada para mandar breves a los

soberanos orientales, sino más bien valerse del rey de Portugal, cuyas naves viajaban todos los años a la India; de forma que la misión sería más segura" (Alonso 1983, 216).

Es así como a fecha de 17 de noviembre de 1571, Pío V firmó cuatro cartas breves dirigidas a los príncipes no cristianos, poniendo en su conocimiento la victoria de Lepanto, ofreciéndoles colaborar con la Liga y animándoles a levantar un ejército para invadir el territorio enemigo y recuperar las pérdidas que sus naciones habían sufrido, en un momento que se presentaba extremadamente favorable (Alonso 1983, 216).
Se dirigió a ellos de esta forma:

- *"Seriph Mutahar, Arabiae Foelicis regi"*.
- *"In eadem sententia: Potenti Arabugi, Arabum Sirae finitimorum regi".*
- *"Charissimo in Christo filio nostro Menae, regi regnum Aethiopiae"*.
- *"Illustri Scieo Tahamaso, potentissimo Persarum regi"*.

Además, Pío V también escribió un segundo breve a Don Sebastián de Portugal rogándole que, dada la facilidad de las naves que todos los años viajaban hacia las Indias, hiciera llegar los cuatro breves adjuntos a sus respectivos destinatarios, añadiendo cartas suyas si lo consideraba conveniente (Alonso 1983, 218). Pues, unos meses antes, Francisco de Borja[16] (general de los jesuitas y duque de Gandía) había visitado a su hijo en Lisboa, don Juan de Borja (embajador de Felipe II en Portugal), por orden de Pío V y acompañado de Card. Legado Alejandrino (Michele Bonelli, sobrino de Pío V) quien tenía la misión de animar al rey a contraer matrimonio a fin de asegurar la sucesión en el trono (Alonso 1983, 218), y conseguir que Don Sebastián secundara los planes estratégicos del Papa, con su entrada en la Liga Santa de modo que ofreciera su ayuda militar, pudiendo atacar al Turco también por el Mar Rojo (García Hernán 2010, 219). Don Sebastián I de Portugal aceptó ambas propuestas.

El reino de Portugal se convertía en el mejor emisario para este tipo de misiones debido a su presencia colonial portuguesa en la costa oriental africana, la India y el Golfo Pérsico, habiendo ya establecido contacto con los persas desde su llegada a la isla de Ormuz en 1515. Por ello, el rey de Portugal se comunicaba con el de Persia por vía del virrey de la India y del capitán de Ormuz. Además, las naos partían de Lisboa en la llamada *Carreira de Ìndia* (Boxer 1984, 33) que seguía la ruta marítima doblando el

[16] Ver más en GARCÍA HERNÁN, *La acción diplomática de Francisco de Borja al servicio del Pontificado* (Valencia, 2000).

cabo de Buena Esperanza una vez al año hacia Goa, capital de su *Estado da Ìndia*, del 15 de marzo a la primera semana de abril. Y dos viajes salían a su vez de Goa a Ormuz, en invierno del 10 de noviembre a finales de diciembre, y en primavera a finales de marzo. Éstas últimas tardaban aproximadamente 30 o 40 días (Gil Fdez. 2006, 59). Y desde Ormuz a la corte persa se tardaba un mes.

Portugal tenía también muy claro que como embajadores se mandaban a "hombres honrados y pláticos en negocios", sin asignarles un salario anual, tan sólo con dos o tres mil ducados para aviarse y un crédito suyo, a fin de que en Ormuz les dieran lo necesario los mercaderes que iban y venían a la corte del rey (Gil Fdez. 2006, 59).

Al mismo tiempo, Felipe II tuvo noticia de este intento de puesta en contacto con Persia por parte de la Santa Sede (aunque, a decir verdad, más tarde llegará un momento en el que Pío V niegue haber querido entrar en contacto con los persas, "no quiere escribir al Sofí por no ser cosa que lo acostumbren los Pontífices con ningún infiel", pero sus breves y sus copias eran reales. Felipe II estimó que al papa se le había olvidado que la negociación ya estaba hecha[17]); y decidió participar como confederado de la Santa Liga que era, poniendo en marcha toda la maquinaría diplomática a su alcance para hacer llegar esas cartas lo antes posible a Portugal, pues tenían el tiempo justo (Alonso 1983, 222).

Lo primero que necesitaba era contactar con su embajador en Lisboa, don Juan de Borja, para que le informara sobre el contenido de los breves del Papa y demás confederados, cómo escribir la carta, el tratamiento que había que darle al Shah, la lengua, el tipo de papel, los presentes que más apreciaría y que enviaría con su embajada, cómo se iba a Persia, quién era la persona elegida para llevar tal documentación… (Gil Fdez. 2006, 59). Parece ser que cuando Sebastián I aceptó ser el intermediario de las carta de su tío Felipe II, puso a su disposición además su carta al persa (AGS E. 390 f 156), las instrucciones dadas a su embajador (AGS E. 390 f 154), y los cuatro breves de Pio V para Tahmasp, Menas, el rey de reyes abisinio, y para los soberanos de Arabia Feliz y de la Arabia limítrofe con Siria (Gil Fdez. 2006, 62).

El embajador Juan de Borja tuvo un importantísimo papel en esta gestión, que casi se hizo a contrarreloj, gracias a su eficaz trabajo pues informó a Felipe II de todos los detalles de la embajada; aconsejó no escribir el nombre del embajador en las cartas, por si no llevaba a cabo su misión, y que pudieran llegar igualmente; y realizar cuatro

[17] AGS. E. 918, 150, Juan de Zúñiga a Felipe II, Roma, 14 marzo 1572.

copias de las cartas para que fuera una de ellas en cada una de las naos del viaje y que después fueran traducidas a la lengua de casa destinatario en Ormuz y Goa donde había muy buenos escribanos (Gil Fdez. 2006, 62).

Finalmente, cuando ya estaba todo preparado y organizado, resulta que toda la documentación española de Felipe II llegaron a manos de Juan de Borja tan sólo 12 horas después de que los barcos hubieran partido de Lisboa a la India, junto con el embajador, a primeras horas de la mañana del 18 de Marzo de 1572. Parecía entonces que todas las gestiones diplomáticas se estaban esfumando. Sin embargo, Don Juan de Borja mandó a sus criados preparar una carabela para el seguimiento de las naves, pero al final se optó por dar un de los cuatro duplicados a una carabela que iba a salir al día siguiente hacia el golfo de Guinea. Otros dos duplicados se entregaron en dos naves que viajaban a Brasil, pero hacían buen parte de la ruta que había iniciado las naves que se dirigían a la India; y finalmente, la cuarta copia se la quedó el embajador por si alguna de las naves que marchaban a la India tenían que regresar a puerto (Alonso 1983, 226). Don Juan de Borja informaba a Felipe II de todo lo sucedido con la esperanza de que la documentación hubiera llegado a las manos de Miguel de Abreu. Felipe II le contestó agradeciéndole sus diligencias y que le mantuviera al corriente de ello. La carta que estamos analizando en el trabajo nos confirma el éxito de Juan de Borja.

El encargado que designó el rey Sebastián para llevar a cabo tan importante misión en nombre de la Santa Liga y convencer al Shah de atacar al Turco en este preciso momento después de la victoriade Lepanto, con las cartas del Papa, el rey de Portugal, Felipe II y el Dux de Venecia fue **Miguel de Abreu de Lima**, un hidalgo portugués que "había servido muchos años en la India" (Gil Fdez. 2006, 62). Como ya hemos comentado, no conocemos demasiado sobre su vida anterior a este suceso, tan sólo que Felipe II le envió una carta sobre como el modo de cumplir su voluntad[18], y que salió de Lisboa el 18 de marzo de 1572, llegando sano y salvo a Goa.

A partir de aquí podemos dar nosotros mismos más detalles de los que se conocían en otros estudios sobre este viaje a partir de la carta que estamos analizando.

> Cómo ya hemos dicho, Miguel de Abreu nos confirma que tiene en su poder en el año de 1573 las cartas del rey Sebastián I, la de Felipe II y más licencias, y que a su llegada a Goa partiría lo antes posible hacía Ormuz y de

[18] AGS, leg. 390, doc. 151, carta de Felipe II para Miguel d'Abreu de Lima: Madrid, 15 de marzo de 1572.

allí a Persia, gracias a todas las facilidades dadas por el virrey de la India, en este momento, Antonio de Noronha. Sin embargo su viaje se retrasó porque el virrey tuvo que ir al rescate de los asentamientos portugueses de Diu y Damán, en Gujarat, que se encontraban en peligro tras la ocupación del reino de Cambay por Akbar, el rey de los Mogoles. Sabemos así que este año de 1573 fue clave pues, como ya hemos comentado, está conquista de Akbar provocó el final del Sultanato de Gujarat, que pasó a formar parte del Imperio Mogol. Finalmente, Diu y Damán siguieron en manos de los portugueses.

Por ello, Miguel de Abreu no pudo embarcar en el viaje hacia Ormuz que se realizaba en primavera, y en verano no se podía navegar en esos mares, por lo que tenía la intención de viajar en las naves que zarpaban en invierno, que concretamente en ese año lo harían en enero. Cuando llegará a Ormuz, seguiría el plan establecido de ir a visitar al Sofi, probablemente a la capital, Qazvin, y entregarle las cartas que llevaba consigo de parte de los príncipes de la Santa Liga. Comenta además que el objetivo de esa misión era ofrecer a Persia la recuperación de los territorios perdidos de Bagdad y Armenia que ahora estaban en manos de los turcos, a cambio de colaborar con la Liga. Por último, Miguel de Abreu señala que cuando llegara a Persia volvería a escribir para informar de toda la situación[19]. Creemos que no se ha encontrado esa carta o no la llegó a escribir, pero sí sabemos que escribió al rey Felipe II detallándole las razones de su retraso para llegar a Persia[20] (Matthee 2011, 243), pudiéndose tratar esta misiva de la carta original de la que sale la copia que estamos analizando en este trabajo.

Desde este momento se pierde la pista de Miguel de Abreu de Lima y de qué pasó en su embajada en Persia. Tan sólo tenemos algunos pequeños detalles que nos pueden ayudar a hacernos una idea de la suerte que corrió este embajador y su empresa.

Por ejemplo, Robert Gulbenkian dudó de que llegara a la capital del Sofi; mientras que el agustino Melchor de los Ángeles nos dice que sí se realizó esa misión aunque con poco éxito, pues "se reportó mal, que se salió de la Persia como huyendo" (García

[19] AGS. Legajo 487, doc. 138. 23 de diciembre 1573, Goa. Copia de la carta que Miguel de Abreu de Lima escribió a don Joan de Borja.

[20] Ver Maria Augusta Lima Cruz, *D. Sebastião* (Lisbon: Círculo de Leitores, 2006), pp. 219-220; la transcripción de la carta del AGS Estado, legajo 392, doc. 191, 25 Diciembre 1575.

Hernán 2010, 224). Parece ser que durante dos o tres años no llegaron noticias especiales acerca de esta iniciativa diplomática a las cortes europeas, pero a partir de 1575 existe cierta noticia en noviembre de 1576 de un despacho del Colector Pontificio de Portugal que comunicaba al cardenal de Como que el mes anterior había regresado de la India un tal Horacio de Milán, el cual había sido prisionero de los turcos durante el asedio de 1570 a Famagusta (Chipre). Éste había logrado huir a Persia, donde encontró en Qazvin a un joyero romano llamado Mario Greco que había sido mandado a Persia en febrero de 1574 por el papa Gregorio XIII (1572-1585) y Felipe II con credenciales para el Shah, e iba en compañía de un embajador portugués. Luego, Horacio de Milán pasó por Ormuz y Goa camino de Europa. Parece que este Mario Greco se entrevistó con el Shah y luego volvió a Roma[21]. Para Alonso (1983, 228) y García Hernán (2010, 225), el embajador que se nombra en este documento sería Miguel de Abreu de Lima, siendo Mario Greco enviado por el Papa y el Rey Católico con el fin de conocer el resultado de las negociaciones iniciadas durante el pontificado de Pío V.

No es la única posible noticia que se tiene del embajador años después de su misión. García Hernán nos remite a una relación de diciembre de 1575 de lo sucedido con una embajada hispano-luso-pontificia a Persia llevada a cabo por Francisco de Barros, enviado en 1572, que posiblemente sustituyó a Miguel de Abreu, pero que no tuvo ningún éxito, pues el Shah no quiso concertar una alianza (García Hernán 2010, 226). En la cancillería española todo este asunto provocó un informe que un secretario bien informado incluyó en nota marginal sobre los temas relacionados con el Oriente (AGS E. 1517. 12-XII-1575), y que parece que incluso se menciona a Miguel de Abreu de Lima.

Por otro lado, Luis Gil Fernández señala para la misma época la existencia de una declaración que dio el portugués Juan de Barros el 17 de julio de 1575 ante el cónsul español en Venecia y de su compañero de viaje a Persia, Domingo Espinta, en AGS E. 1334 f 131 y AGS E. 1514 f221 (Gil Fdez. 2006, 67).

Ambas informaciones se corresponden y hablan sobre el mismo asunto, incluso parecen de la misma fuente aunque con diferentes nombres. Por ellos vamos a incluir fragmentos de las transcripciones de ambos documentos teniendo como base el informe de la cancillería española (AGS E. 1517. 12-XII-1575), y añadiendo los detalles en

[21] Arch. Vat. Portogallo, vol. 2, fol 464.

cursiva de lo que parece ser las declaraciones de Domingo Espinta (AGS E. 1514, f221) que se refieren a Miguel de Abreu de Lima:

> « *Que partió de Ormuz para Qazvin do estaua Xatamas, Rey de Persia, a los 26 de hebrero de 1575, donde halló a Miguel Abreu de Lima.* Este embajador [Abreu] fue enviado por parte de Su Santidad, el rey nuestro señor y el rey de Portugal, al cual el Sr. Don Juan [de Borja] envió un hombre y cédula de 12.000 ducados para si hubiera menester dineros, y se partió de Portugal y se detuvo como dos años en llegar, y llegó el 26 de febrero de 1575, y el embajador llegó cuando éste partió de Ormuz. Que le tenían al embajador del rey en Qazvin muy apretado y maltratado en una casilla que no se puede habitar [*con 19 hombres criados suyos de veinte que había llevado consigo. Y le dio una carta para el señor don Juan (de Borja), con los siguiente que le dixo a boca para referírselo, porque no pudo ni tuuo lugar de escribirlo. Que fue bien recibido por el Rey Xatamas y bien tratado, ante de tener audiencia. Y recibió el presente que llevaba, que era de valor de 16 mil ducados, en oros joyas, dineros y otras cosas. Y que habiendo entendido la embajada, le mostró mala voluntad*[22] *y no le respondió. Y de allí adelante le fue hecho maltratamiento y no le quiso más oír ni ver*] y que el sobrino del rey [persa], que es el que gobierna por ser el rey viejo, que se maravillaba cómo un rey tan grande como el de Portugal no había enviado al rey Xatamas [Thamasp] que es tan poderoso que llega a los cielos presente de dos cuentos de oro [*y no tan pequeño presente*]. Y parece ser que llegó presente hasta de 16.000 ducados en dinero y joyas y piezas de ellas, se las devolvieron con una cama que valdría 500 o 600 ducados, la cual tiene consigo el embajador.... [*las cuales le tasaron en 2000 ducados y pidieron que los pagase. Y diciendo que no los tenía, le buscaron lo que traía y tenía, y no hallando oro ni dineros, le tomaron los caballos en que él y su gente había ido y la baxilla de plata y lo vendieron por lo que quisieron. Y padecía mucha miseria. Y que los Cristianos Armenios se ayudaba tomando a cambio a pagar Ormuz. Que le habían querido matar a su gente]* le mataron un criado armenio que era su comprador [*porque había sacado la espada contra un moro, y lo*

[22] Domingo Espinta señala que tras escuchar la embajada Tahmasp declaró que "había 20 años que se tenía la paz jurada con el Turco", y que a partir de ese momento tan sólo habló sus sobrino haciendo las valoraciones de los presentes que se llevaron (Gil Fdez. 2006, 68).

colgaron de la horca y murío como buen Cristiano] y estaba para matar al embajador y todos sus hombres que serían 20, y de miedo uno de ellos se tornó moro... y que la causa dicen porque querían al embajador era porque había entrado en la mezquita de Ormuz y quemado los libros que allí había, y que el embajador respondió que porque ellos habían quebrado la cruz de la iglesia que los portugueses querían hacer, y que ellos respondieron que por causa de aquel palo habían de hacer aquel daño en la mezquita, y que el embajador había dicho que por aquel palo habían sido redimidos los cristianos y que le habían dejado y se había tratado otra cosa y le tenían detenido alli [*sin darle licencia*]. Que este rey es el rey de Persia. Que el rey de Persia le recibió muy bien y que después que le vio y entendió su embajada, que era para que rompiese guerra, se agravió y comenzó a hacer maltratamiento sin responder ni decirle nada a su embajada, y no se vio más con el rey ni le habló, sino a un sobrino»[23].

Lo que podemos sacar de este testimonio es que Miguel de Abreu de Lima consiguió llegar a Qazvin en 1575 tras tres años de viajes, con 20 hombres y presentes para el Shah Tahmasp. Fue recibido cordialmente, escuchada su embajada pero el Shah alegó que su reino tenía una paz firmada con el Turco hacía 20 años, y no volvió a hablarle más dejando a su sobrino a cargo. A este sobrino, posiblemente Heydar Mirza (Matthee 2011, 243), no le parecieron suficientes los presentes traídos al Sofí, y pidieron a Miguel de Abreu la diferencia. Éste no tenía tal cantidad de dinero y entonces se tuvo que pedir prestado a los cristianos armenios a los cuales les sería devuelto cuando volvieran a Ormuz. Además, Miguel de Abreu y sus hombres fueron apresados y acusados de haber entrado en la mezquita de Ormuz y quemado los libros que contenía, porque supuestamente los persas habían quebrado la cruz de la iglesia que los portugueses querían hacer en la ciudad.

No sólo hay noticias de este embajador en los archivos europeos, sino que varias crónicas persas parecen mencionarle. Por ejemplo, el cronista safávida Iskandar Beg Monshi hace una clara referencia a la misión de Miguel de Abreu, mencionando la visita de un enviado de portugueses que vinieron a ver el Shah, en 982/1575, "con una misión impresionante de cincuenta criados", añadiendo que el enviado trajo una número de elementos raros como regalo para el Shah, “del estilo de los que pocas veces se ha

[23] AGS. E. 1517. 12-XII-1575. / AGS E. 1514, f221.

visto en las tierras" (Matthee 2011, 244). Iskandar Monshi informa, además, que el enviado cayó en desgracia en la corte y le impidió salir hasta después de la muerte del Shah y el ascenso de su sucesor, Ismail II (r. 1576-1577), a causa de "diversos actos que fueron en contra de la fe musulmana" y "su conducta impropia en mezquitas"[24]. Otro cronista safávida, Hasan Beg Rumlu, culpaba del fracaso de la embajada al enviado portugués por la "destrucción de las mezquitas" y la quema del "texto glorioso", es decir, el Corán, lo que sugiere que el tratamiento deficiente de Abreu de Lima se vinculó a las afrentas sufridas por los habitantes de Ormuz a manos de los jesuitas veinte y cinco años antes[25].

No teniendo muy claro si al final Miguel de Abreu fue ejecutado al ser arrestado por el Shah Tahmasp, o liberado cuando éste murió en 1576, tan sólo volvemos a encontrar su nombre en el *Registo da Casa da Índia*, sin saber si realmente es la misma persona, como capitán de la Fortaleza de São Sebastião de Baçaim/Vasai (India) de 1580[26] a 1585[27].

A pesar de todos los acontecimientos sufridos por Miguel de Abreu de Lima, su misión fue en vano, pues no se llegó a firmar ninguna a alianza ni a aprovechar la situación creada tras la batalla de Lepanto. A decir verdad, sabemos que dos años antes de que el embajador llegara a Qazvin, el 7 de marzo de 1573, Venecia y los otomanos habían firmado una paz y la Liga Santa fue disuelta por Gregorio XIII.

Sin embargo, el envío de embajadas no cesaron ni a Persia, Etiopía, Arabia, además de al duque de Moscovia, al rey de Polonia, y las provincias de cristianos que había en el Mar Negro,… (García Hernán 2010, 223). Aunque concretamente Felipe II disfrutó de cierta paz respecto al problema turco, gracias principalmente a las treguas; pues mientras que el Turco debía hacer frente a los persas, Felipe II se defendía de las diferentes presiones inglesas y francesas (García Hernán 2010, 226).

Pero ya hemos mencionado que Felipe II no cejó en su empeño de mantener unas relaciones cordiales con Persia hasta los últimos días de su reinado (Gil Fdez. 2006, 78), enviando en 1582 a Frei Simao de Moiras mostrándose esta vez el Shah

---

[24] Eskandar Beg Monshi, *History of Shah 'Abbas the Great (Tarikh-e 'Alamara-ye 'Abbasi,*, trans. Roger M. Savory, (Boulder: Westview Press, 1978), vol. 1, p. 193-194; en Matthee 2011, 244.
[25] Hasan Bik Rumlu, *Ahsan al-tavarikh*, ed. 'Abd al-Hoseyn Nava'i (Tehran: Entesharat- e Babak, 1357/1978), p. 592; en Matthee 2011, 245.
[26] *Registo da Casa da Índia*, ed. Luciano Ribeiro, 2 vols. (Lisbon: Agência Geral do Ultramar, 1954), vol. I, §919, pp. 214-215. En Matthee 2011, 245.
[27] Miguel de Abreu de Lima. Fortaleza de São Sebastião de Baçaim. http://www.worldstatesmen.org/India_goa-dep.html

propicio a un intercambio de embajadores para reunirse en Lisboa (García Hernán 2010, 227). Lo mismo hizo la Santa Sede por sí misma en 1584, cuando Gregorio XIII encomendó al caballero florentino Giovan Battista Vecchietti una importante misión en Persia. Todos ellos intentos fallidos por la rápida sucesión de reyes persas en ese momento.

Un mayor entendimiento llegó con Abbas I en el trono en 1587 con capital en Ispahán, firmando la paz con los otomanos en 1590 y con la pérdida de los territorios georgianos (García Hernán 2010, 233). Felipe II lo intentó mandando a sus virreyes en la India establecer contacto con el Shah, pero no será hasta 1599 con Felipe III cuando Abbas I envíe a una embajada encabezada por Huseim Ali Beg y Antonio Sherley al Papa, a Felipe III y al emperador, para conseguir una coalición. Llegaron a Europa atravesando Rusia, y las recepciones tuvieron lugar en Praga, Roma y Valladolid, lugar este último donde Huseim fue muy bien tratado, asistiendo al bautismo de la infanta española, recibiendo 2.000 escudos, una cadena que valía 600, y cuatro más de 200 escudos para sus acompañantes más distinguidos, y otros 8.000 escudos para su viaje de regreso, y según un testigo, marchándose «muy contento» (García Hernán 2010, 235). Pero finalmente, cuándo el Shah Abbas I estaba decidido, ya era demasiado tarde: en 1606 el emperador había firmado una tregua con el Turco, y Felipe III no estaba dispuesto a apoyar a los persas en los frentes abiertos, es decir, en el Mediterráneo y en el Golfo Pérsico.

Hipótesis sobre el original de la copia de la carta de Miguel de Abreu.

Ya hemos comentado varias veces que la carta analizada es una copia de otra carta que según está escrito, fue mandada por Miguel de Abreu de Lima a don Joan de Borja el 23 de diciembre de 1573.

Sin embargo, parece ser que podríamos haber encontrado una referencia a la carta original cuando R. Matthee habla en su artículo de 2011 (p.243) de la existencia de una carta de Miguel de Abreu de Lima al rey Felipe II detallándole las razones de su retraso para llegar a Persia. Esta carta está referenciada como AGS Estado, legajo 392, doc. 191, 25 Diciembre 1575, y transcrita en el libro de María Augusta Lima Cruz, *D. Sebastião* (Lisbon: Círculo de Leitores, 2006, pp. 219-220).

La carta que estamos analizando y la que acabamos de mencionar serían completamente diferentes si nos fijamos en las fechas (1573/1575); sin embargo su

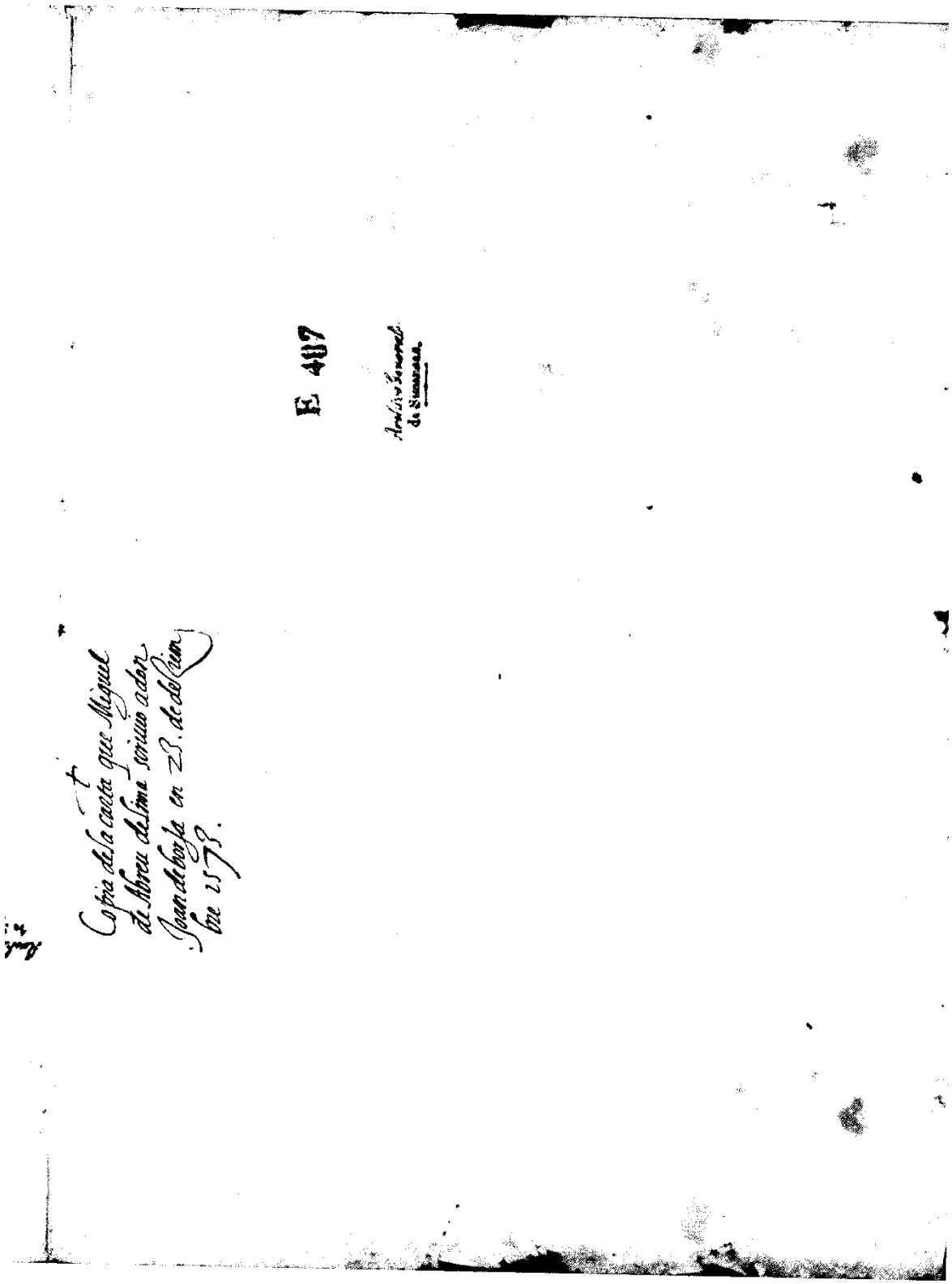
contenido es muy similar (por no decir igual al no haber podido revisar el documento original por nosotros mismos). Además, si tenemos en cuenta que Miguel de Abreu de Lima estaría ya en Qazvin y apresado en la corte persa para principios de 1575, no tendría mucho sentido que en diciembre tan sólo le contará a Felipe II su retraso en llegar a Persia.

Es por ello, que tan sólo planteamos que es posible que el documento AGS Estado, legajo 487, doc. 138, 23 de diciembre 1573, esté directamente relacionado con AGS Estado, legajo 392, doc. 191, 25 diciembre 1575; pudiendo este último contener un error de transcripción en cuanto a su fecha y tratarse del documento original enviado a Felipe II del cual se sacó la copia que nosotros estamos analizando.

Además, si nos atenemos a esta hipótesis es posible proponer que el destinatario de la copia no fuera Juan de Borja, porque no se le vuelve a mencionar en toda la carta, sino el propio Rey Felipe II, cuando Miguel de Abreu dice: *escribo a su Majestad la sustancia de la carta, que es la misma que la de Vuestra Señoría Ilustrísima Majestad a quien pido me mande en que le sirva en esta tierra porque lo haré con mucho gusto*[28].

[28] AGS. Estado, legajo 487, doc. 138.

AGS Estado, Legajo 487, doc. 138. (Imágenes 497-500).



Señor.

E 487

La carta de V.S. Ill.ma Junta.te con la del Rey en Sobre y mandamiento
me dieron este presente año de 73. en llegando a esta Ciudad Panama Lue
go con el Viso Rey me despacharon para la Persia como traye orden
del Rey mi Señor. y temiendo ya vna gran parte de pelig para mi
ida alsi fi sucedio que el gran Rey de los Moguores por nombre e
quebar vino con poderoso exercito sobre el Reyno de cambaya.
Ocupandolo todo, sin hallar en el Resistencia alguna tan soberbio e
xto que amenaçaua las fortalezas de Dio y Damao que el Rey
mi señor possee en aquel Reyno, a cuyo socorro y encuentro de tan po
deroso enemigo fue necessario acudir el Viso Rey con todo el poder
del Estado, que fue causa con otros motiuos que tambien Saluia en el
Sitio de la persia de yo no poder entrar en el Viaje que traya a cargo
por ser passado todo el Verano (que acaba en Abril) y la entrada el
Inuierno que dura hasta septiembre no se nauegan estas mares para
ninguna parte, y para el Sitio de la persia no puede ser sino en de
ciembre, quedo auiado y de camino en Enero con ayuda de dios sere en
Ormus que es en el Sitio de la persia, donde luego pasare al Sofi. y
querria rrio S. ayudarme para que con el effecto de la embajada suceda
como lo desean los principes de la Liga, que en verdad S. Mag.d
el buen sucesso por su Mag.d que da seruido a su gusto que la gloria y
honra que de ay me puede quedar.

Al Rey de persia se le offrece ocassion de poderse Restituir en el imperio
Ba guadad, y en parte de las armenias que los turcos tienen ocupada, p

Rambio y Sanchez de Salamanca

Parece que con el fauor dela liga y duranca della se le promete buen sucesso
dego ymo seria el que fuere seruido, yo pondre la diligencia y industria
para que sea assi.

Escriuo a su Mag.d, la substancia dela carta es la mesma que la de V. S.
Ill.ma a quien pido me mande en que le sirua en esta tierra porque lo
hare con mucho gusto, y de Persia pudiendo ser escriuire a su Mag.d
por la Via dela mar y de los que pasare y fuere para escriuir guarde
nuestro Señor ett. de goa. 23. de diciembre 1583 años.

BIBLIOGRAFÍA

Con la colaboración del profesor Emilio Sola Castaño como guía, apoyo y gran fuente de información en este trabajo.

ALONSO, C. (1983). A los orígenes de las relaciones entre la Santa Sede y Persia (1571- 72), en M. FOIS, S.I., V. MONACHINO S.I., F. LITVA, S.I., (eds.), *Dalla Chiesa antica alla Chiesa moderna. Miscellanea per il Cinquentesimo della Facoltà di Storia Ecclesiastica della Pontificia Università Gregoriana*, Università Gregoriana Editrice, Roma, pp. 215-229.

AZCÁRATE LUXÁN, B., AZCÁRATE LUXÁN, M.V, y SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J.(2006); *Atlas Histórico y Geográfico Universitario,* Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, pp. 144-145.

BIRMINGHAM, D (2005). *Historia de Portugal*, Ediciones Akal, Madrid.

BOUCHOT, A (1858). *Historia de Portugal y de sus colonias*, Librería Española, Madrid.

CARLIAT, P.J. (1989). *Historia Universal de las exploraciones*, Tomo III, Espasa Calpe, Madrid.

CUTILLAS FERRER, J.F. (2004). El siglo XVI y el comienzo de las relaciones diplomáticas con Persia: Carlos V y Šāh Ismā'īl, en M. ª Jesús Rubiera Mata, *Carlos V. Los moriscos y el Islam*, Congreso Internacional, Alicante 20-25 de noviembre de 2000], Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, p. 339-346.

BOXER, C.R. (1984). *From Lisbon to Goa, 1500-1750*, Variorum Reprints, Londres.

BOXER, C.R. (1985). *Portuguese conquest and commerce in southern Asia 1500-1750*, Variorum Reprints, Londres.

DIFFIE, B.W. y WINIUS, G.D. (1977). Foundations of the Portuguese Empire, 1415–1580, University of Minnesota Press, Minneapolis.

DOMÍNGUEZ PALOMO, S. (2010). Crítica a la obra de Juan de Borja, "Empresas Morales*", Revista de Claseshistoria,* publicación digital de Historia y Ciencias Sociales, artículo nº143, 20 de marzo, pg. 2.
http://www.claseshistoria.com/revista/2010/articulos/dominguez-juandeborja-critica.pdf

EMBREE, E.T. Y WILHELM, F. (1974). *India: historia del subcontinente desde las culturas del Indo hasta el comienzo del dominio inglés,* colección *Historia Universal Siglo XXI*, nº 17, Siglo XXI de España, Madrid.

GARCÍA HERNÁN, E. (2010). Persia en la acción conjunta del Papado y la Monarquía Hispánica. Aproximación a la actuación de la Compañía de Jesús (1549-1649) en *Hispania Sacra*, LXII, 125, enero-junio, pp. 213-241.

GIL FERNÁNDEZ, L. (2006). *El Imperio Luso-Español y la Persia Safávida*, Tomo I (1582-1605), Fundación Universitaria Española, Madrid.

MATTHEE, R. (2011). Distant Allies: diplomatic contacts between Portugal and Iran in the Reign of Shah Tahmasb, 1524-1576, en Rudi MATTHEE y Jorge FLORES, *Portugal, the Persian Gulf and Safavid Persia*, Peeters, p. 219-247

MEHRAD, Nazanin (2012). Relaciones Diplomáticas entre la Persia safávida y la España de Felipe III: el caso de la primera embajada, *Librosdelacorte.es*, nº 4, año 4 invierno-primavera 2012, p. 22- 47.

PARIAS, L.H. (1989). *Historia Universal de las exploraciones. El Renacimiento (1415-1600)*, Tomo II, Espasa Calpe, Madrid.

RIVERO RODRIGUEZ, M. (2000). *Diplomacia y relaciones exteriores en la Edad Moderna. De la cristiandad al sistema europeo, 1453-1794*, Alianza Editorial, Madrid.

SELLIER, J y SELLIER, A. (1993). *Atlas de los pueblos de Oriente. Oriente Medio, Cáucaso, Asia Central*. Acento Editorial, Madrid.

VALLADARES, R. (2001). *Castilla y Portugal en Asia (1580-1680)*, Leuven University Press, Lovaina (Bélgica).

Sobre Antonio de Noronha:
http://www.fcsh.unl.pt/cham/eve/content.php?printconceito=656 A partir de COUTO, Diogo do. *Da Ásia*, IX, sem livro, caps. I-XVII, Lisboa, Lisboa, Livraria San Carlos, 1974. ETC.

Portugal Colonial: http://www.claseshistoria.com/america/colonial-portugal.html

Akbar el Grande viaje en bote a Agra. Akbarnama:
http://collections.vam.ac.uk/item/O9282/painting-akbar-travels-by-boat-to/

Selim II
http://www.tuerkenbeute.de/kun/kun_bio/Selim2_de.php

PORTADA:

Shah Tahmasp I recibe al emperador mogol Humayun en Qazvin en 1543. Fresco del siglo XVII en el hall del palacio de Chehel Sotun (Isfahán).
http://www.flickr.com/photos/youngrobv/1725792936/in/photostream/